

AÑO 1870

DOMINGO, 26 DE JUNIO². Bar-sur-Seine.

Los lugares a los que está unida mi vida de antes ya no me hablan, ya no me dicen nada nuevo hoy; solo me traen recuerdos.

En esta casa donde fuimos siempre dos, a veces me sorprendo pensando en él como si estuviera vivo, o al menos olvido que está muerto; y en ocasiones, al sonar la campanilla, me agito en mi asiento, como si la campanilla fuese sacudida por los regresos apresurados de Jules, soltando desde la puerta a la criada: «¿Dónde está Edmond?».

JUEVES, 30 DE JUNIO. Soy tan desgraciado, que hay como una emoción de la sensibilidad de la mujer alrededor de mí. ¡Qué

2. *Mi hermano murió en Auteuil el 20 de junio.* (N. del A.)

amable carta la de la señora ***³ y el inefable afecto que me trae a través de la persona de Jesucristo!

Tengo un recuerdo que no puedo ahuyentar. Imaginé por un momento hacerle jugar al billar. Quería distraerle y no hice más que atormentarlo. Un día, en que el sufrimiento sin duda le impedía esmerarse, y en que él no hacía sino *retacar*, le di un golpecito en los dedos con el taco: «¡Qué brutal eres conmigo!», me dijo. ¡Oh, el tono a la vez dulce y triste de este reproche lo tengo siempre en el oído!

3 DE JULIO. Un relato de guerra.

El capitán de navío Bourbonne⁴ nos contó ayer que en una batería de Sebastopol, teniendo un cañón una rueda que giraba mal, como resultado del retroceso de la pieza a cada disparo, ordenó a un soldado de marina que la manejaba con dificultad engrasar la rueda. No había grasa allí, era preciso ir a buscarla. El soldado de marina, sin decir una palabra, se apropió de un hacha, partió el cráneo de un muerto aún caliente, tomó su cerebro con las manos y simplemente aplicó los sesos del difunto sobre el buje de la rueda.

3. Cécile Walckenaer (1830-1912), la esposa del pintor y conservador de museo Camille Marcille (1816-1875), a su vez hermano del coleccionista de arte Eudoxe Marcille (1814-1890).

4. Ange-Edmond Bourbonne (1832-1896), Chevalier de la Légion d'Honneur, el 2 de diciembre de 1854 en Crimea, y Officier de la Légion d'Honneur, el 6 de junio de 1871, siendo comandante de la cañonera Sabre en París.

10 DE JULIO. Vamos a Juilly para una subasta y cenamos en casa del cura.

Una vivienda de sacerdote hermosamente documental.

Un pequeño patio, estrechado por una leñera, con troncos desapareciendo bajo las palmatorias y los baldaquinos de hojas de roble artificiales que se utilizan para las grandes ceremonias de la iglesia. Un comedor, donde se ven la litografía de la *Asunción* de Murillo, floreros, todo rotos, viejos desechos del altar y una cafetera metálica, donación de los parroquianos. Un despacho, rodeado de tablas pintadas en negro, cargadas de *Gradus* de colegio, de libros de teología polvorientos; con, sobre una silla, un cuadro de matemática; con, en la pared, una cronología: una gran imagen, en la que del seno de una mujer sale un árbol, cuyas ramas llevan en medio de guirnaldas de laureles los medallones de los reyes de Francia –todo esto enmarcado por una banda de tela a rombos rojos y blancos.

El dormitorio tiene cortinas de estopilla amarilla, espantosas cortinas color *clavelón*. Se halla en una esquina un órgano melódium; una litografía en color de la *Virgen de la silla* reemplaza al espejo; en una mesa está posado el bonete de cura, entre pequeños trozos de papel azul, estrellas de plata, paquetes de cuerda rosa; y sobre la mesita de noche están abiertos los *Cantos de María* con la música del abad Lambillotte.

Una pobre morada que huele a miseria, santidad, humedad y enfermedad, y cuya toda alegría es el brinco con ladrido de un perro, de la raza de los perros de conductor de diligencia, bautizado Paturot por el sacerdote.

Allí dentro aparece, gordo y florido, el senador Maupas, con chaqueta a rayitas azules, pantalones blancos y polainas color

vientre de cierva, un auténtico senador de ópera cómica, que tiene la amabilidad de pacotilla de la gente oficial de todos los gobiernos.

14 DE JULIO. He puesto en venta la casa donde él murió y a la que no quiero volver. Hoy recibí muy aceptables propuestas de alquiler por seis años. Pues bien, es ilógico e irracional, estas proposiciones me arrojan a una profunda tristeza. Sí, esta casa, donde tanto he sufrido y a la cual estoy ligado por un vínculo que no sospechaba.

18 DE JULIO. No estoy enfermo, pero mi cuerpo no quiere andar ni actuar, aborrece todo movimiento y sería dichoso con una inmovilidad de faquir; con esto, siento constantemente, en la boca del estómago, ese sentimiento nervioso de vacío que producen las profundas emociones y que hace más dolorosa aún la ansiedad de esta gran guerra que va a iniciarse⁵.

SÁBADO, 23 DE JULIO. Querría soñar con él; mi pensamiento, todo el día ocupado por él, lo espera en la noche, llama, solicita su dulce resurrección en la engañosa realidad del sueño. Pero, por más que lo evoco, las noches están vacías de él, de su recuerdo, de su imagen.

No tengo ganas de nada, ni ánimo para nada. Mi joven primo Labille, que en su infancia su destino en la marina ha hecho

5. Francia declaró la guerra a Prusia el 19 de julio de 1870.

llamar familiarmente Marin⁶, quería llevarme con él a la frontera; dudé... He podido alquilar mi casa, no me he decidido... La fuerza que hace tomar una resolución no la tengo ya.

27 DE JULIO. Soñé esta noche con Jules por primera vez. Él estaba, como yo estoy, de gran luto por él, y estaba conmigo. Caminábamos por una calle, vagamente parecida a la rue Richelieu, y yo tenía la sensación de que llevábamos una obra a la casa de un director de teatro cualquiera. De camino, nos encontramos con amigos, entre los cuales se hallaba Théophile Gautier. La primera reacción de unos y otros fue venir a expresarme sus condolencias, interrumpida de repente por la visión inesperada de mi hermano, quien, según su costumbre, caminaba en mi sueño detrás de mí... Y yo estaba en una duda desgarradora, entre la certeza de su vida, afirmada por su presencia junto a mí, y la certeza de su muerte, que me evocaba, en el momento, el muy nítido recuerdo de cartas de condolencias por su fallecimiento, todavía extendidas sobre el billar.

Hay aquí un callejón que no mide más de dos pies de ancho. En este callejón se encuentra una fea casita. Esta casa tiene una ventana sin cortinas, donde, a través del cristal, se ve una cabeza de Antínoo en escayola y un candelabro representando

6. Eugène-Auguste «Marin» Labille (1846-1930), hijo de la prima de los hermanos Goncourt, por vía paterna, Antoinette Bathilde Augusta Huot de Goncourt (1815-1871), casada con Léonidas-Eugène Labille de Breuze (1807-1868) y también madre de Noémie Antoinette Augusta Labille (1837-1906), luego Lechanteur.

a un gendarme en cartón piedra coloreado, con una vela fijada en la cabeza.

Sobre la puerta, un trozo de papel lleva escrito a mano: *Para los pequeños viajeros. MADAME BONDIEU.*

30 DE JULIO. En esta ciudad, en esta casa, adonde, desde hace veintidós años, vinimos todos los años ambos, cada paso remueve el pasado, que te despierta recuerdos.

Este fue nuestro refugio tras la muerte de nuestra madre⁷, nuestro refugio tras la muerte de la vieja Rose⁸; este era el lugar de nuestras vacaciones de cada verano, después del trabajo del invierno, después del volumen publicado en la primavera. En los caminos fragantes de lavanda que bordean el Sena, sobre los *rápidos* del río franqueados con grandes pértigas, compusimos juntos las descripciones de *Charles Demailly*⁹. En la iglesia [de Saint-Étienne] dibujamos juntos el vitral que representa la medieval *Promenade du Boeuf Gras*¹⁰. Allí, donde se fermenta la vendimia, está el sitio en el que nos enteramos de la muerte

7. Annette-Cécile Guérin (1798-1848), casada con Marc-Pierre Huot de Goncourt (1787-1834), tuvo cuatro hijos: Edmond (1822-1896), Émilie Alexandrine «Lili» (1823-1832), Nephtalie Jenny Céline (1824-1825) y Jules (1830-1870).

8. Rose Malingre, fallecida en 1862 de pleuresía, fue la fiel empleada doméstica que sirvió a los hermanos Goncourt desde su infancia. De ella descubrieron con disgusto que llevaba una doble vida (jóvenes amantes, alcoholismo, deudas numerosas), inspirándoles la novela *Germinie Lacerteux* (1865).

9. Bajo el título de *Charles Demailly* se reeditó desde 1868 la novela *Les Hommes de lettres*, publicada primeramente en 1860.

10. Popular procesión carnavalesca, de antiguo origen, protagonizada por engalanadas reses bovinas particularmente corpulentas.

de nuestro querido Gavarni¹¹. Sobre esta cama, que ha permanecido tal como estaba cuando Jules se tumbaba a mi lado, fue arrojada en la madrugada la carta de Thierry¹² que nos instaba a regresar para emprender los ensayos de *Henriette Maréchal*¹³.

Y remontándome al fondo, muy al fondo de estos años, es de esta puerta que nos veo salir en blusa blanca, mochila al hombro, para nuestro viaje de Francia en 1849, él con una cara tan bonita, tan rosada, tan imberbe, que pasó, en los pueblos que atravesamos, por una mujer que yo había secuestrado¹⁴.

5 DE AGOSTO. Auteuil.

Días de ir y venir por esta casa como un alma en pena. Esa es la expresión exacta.

11. Paul Gavarni (Sulpice-Guillaume Chevalier, 1804-1866), grabador, caricaturista e ilustrador francés de formación autodidacta. Especializado en estudios satíricos de la vida parisina publicados en la prensa de la capital francesa, decidió emplear ese personal enfoque de la existencia para llamar la atención sobre los problemas sociales, a causa de la conmoción sufrida, durante su estancia británica —entre 1847 y 1851—, ante la miseria en la cual vivían las más humildes clases londinenses. Amigo íntimo de los hermanos Goncourt, Gavarni fue para ellos como un padre.

12. Édouard Thierry (1813-1894), administrador de la Comédie-Française o Théâtre-Français, desde el 22 de octubre de 1859 hasta el 8 de julio de 1871.

13. Drama en tres actos de Edmond y Jules de Goncourt, representado por primera vez en el Théâtre-Français el 5 de diciembre de 1865.

14. En ese viaje de 1849 los hermanos Goncourt recorrieron a pie, desde la primera quincena de julio, el sureste francés (la Borgoña, el Delfinado, la Provenza y el Languedoc), para luego embarcar el 5 de noviembre hacia Argelia y regresar el 10 de diciembre. Sus notas de viaje —su primera obra publicada— aparecieron del 31 de enero al 8 de mayo de 1852 en *L'Éclair*, siendo recogidas treinta y cuatro años después en el libro *Pages retrouvées*.

SÁBADO, 6 DE AGOSTO. Desde el Cabinet des Estampes de la Bibliothè que veo gente corriendo en la rue Vivienne. Instintivamente devuelvo el volumen de imágenes e, inmediatamente fuera, me pongo a correr detrás de los que corren.

En la Bolsa, de arriba abajo, solo hay cabezas descubiertas, sombreros al aire, y en todas las bocas una formidable *Marsellesa*, cuyas ráfagas ensordecedoras apagan dentro el rumor del *corro*. Nunca vi entusiasmo parecido. Uno camina a través de hombres pálidos de emoción, nenes saltarines, mujeres con gesto embriagado. Capoul canta *La Marsellesa* desde lo alto de un ómnibus, en la place de la Bourse; y en el bulevar, Marie Sasse la entona de pie en su coche, casi elevado por el delirio de un pueblo¹⁵.

Pero el despacho que anuncia la derrota del príncipe de Prusia y la toma de veinticinco mil prisioneros, ese despacho, dicen, fijado en una pared en el interior de la Bolsa, ese despacho que la gente me declara haber leído y en medio de la cual lo busco en el interior, ese despacho que —en una extraña alucinación— la gente cree ver, indicándome con el dedo: «¡Mire, ahí está, ahí!»... y señalándome al fondo una pared donde no hay nada —ese anuncio, no puedo encontrarlo, buscándolo y rebuscándolo por todos los rincones de la Bolsa¹⁶.

15. Son los cantores callejeros del himno republicano francés el tenor galo Joseph-Amédée-Victor Capoul (1839-1924) y la soprano belga Marie-Constance Sasse (1834-1907).

16. La guerra había sido declarada el 19 de julio. Aunque en la Bolsa se trataba de favorecer una operación a la alza, propalando la falsa derrota del Tercer Ejército de la alianza alemana, lo cierto es que las tropas francesas sufrieron graves derrotas en las batallas dirimidas en Wissembourg (4 de agosto), Froeschwiller-Woerth (6 de agosto) y Forbach-Spicheren (6 de agosto), las dos primeras sobre territorio de Alsacia y la tercera, de Lorena.

DOMINGO, 7 DE AGOSTO. Un silencio aterrador. Ni un coche que circule, ni un grito en la ciudad que anuncie la alegría de los niños; y en el horizonte, un París donde el ruido parece muerto.

LUNES, 8 DE AGOSTO. Siento menos mi soledad en medio de estas grandes multitudes emocionadas, y me arrastro entre ellas todo el día, cansado hasta no poder andar más, pero caminando siempre mecánicamente.

MIÉRCOLES, 10 DE AGOSTO. Todo el día vivo en las dolorosas emociones de la gran batalla que va a decidir el destino de Francia¹⁷.

Decidiría la primera fase de la Guerra franco-prusiana, si no toda la guerra, la aplastante victoria germana en la batalla de Sedán el 1 de septiembre; allí sería hecho prisionero el emperador francés Napoleón III.

17. Efectivamente, cabía esperar acontecimientos importantes. La víspera, en París, el ministro Émile Ollivier había sido reemplazado por Charles Cousin-Montauban, conde de Palikao (1796-1878); y, en Metz, Napoleón III había nombrado a François-Achille Bazaine generalísimo y ordenó la concentración de las tropas de Lorena sobre el Nied francés, a 15 km al este de Metz. Como escribe Pierre de La Gorce: «Todo parecía anunciar [en la mañana del 10 de agosto] una batalla próxima, que se libraría frente a Metz, sobre las posiciones que nosotros habíamos elegido. Pero en el choque perpetuo de opiniones contrarias, en el desconocimiento de cuáles eran los movimientos enemigos, ¿qué plan hubiera parecido definitivo? Sin embargo, los pensamientos se volvieron no solo hacia la frontera, sino hacia el interior. Para el pobre emperador la tarea era doble, y mientras en las orillas del Mosela contendría a los ejércitos alemanes, le era preciso asegurar en París, con el mantenimiento del orden, la suerte de la dinastía» (*Histoire du Second Empire*, VII, París, Plon-Nourrit et Cie, 1905, p. 15). Pese a los lógicos presagios de lucha, el día 10, por la tarde, Bazaine y el emperador, en lugar de combatir, hacen ordenar el repliegue de las tropas en Metz, la capital de Lorena.

DOMINGO, 14 DE AGOSTO. Triste por la muerte de mi hermano, triste por la suerte de la patria, no puedo quedarme en casa, necesito cenar en una casa amiga, y voy un poco a la aventura, a pedir de cenar en la casa de Charles-Edmond¹⁸.

Encuentro en la casa de Bellevue, listos para ponerse a la mesa, a Berthelot¹⁹ y Nubar Pachá, un europeo al que la larga residencia en Egipto ha dado como una conformación de cabeza oriental, y en cuya máscara fina y diplomática la risa enseña alguna vez los dientes blancos de un salvaje. Charlamos de nuestros reveses y Berthelot, a quien nuestra humillación ante Europa ha puesto enfermo y elocuente, verdaderamente elocuente, habla con voz apagada de la impericia general, del favoritismo, de la devaluación moral de los hombres por el poder personal.

Nubar Pachá, él, nos habla de lo despiadado del Gobierno con los débiles. Refiere las lágrimas, las verdaderas lágrimas que vertió a los treinta y nueve años, tras salir de una entrevista con nuestro ministro de Asuntos Exteriores, a propósito de las exigencias de Francia, exigencias, afirma él, que han causado toda la deuda de Egipto.

Luego interroga a Berthelot sobre la raza egipcia y le pregunta qué maldición ha caído sobre ella. ¿Por qué no es mejorable? ¿Por qué los hijos de los *fellahs* son inferiores a los *fellahs*? ¿Por qué el joven egipcio, que aprende con mayor rapidez que el joven europeo, ve detenido a los catorce años su desarrollo

18. Charles-Edmond Chojecki (1822-1899), escritor polaco, fundador de *El Eco* de Varsovia, que debió exiliarse en Francia, donde estuvo próximo a Napoleón José Carlos Bonaparte, Príncipe Napoleón.

19. Marcellin Berthelot (1827-1907), químico que en su faceta política apostó por la inversión en las nuevas tecnologías y en la ayuda a la población campesina y obrera.

intelectual? ¿Por qué en todos los egipcios de talento, que él ha estudiado de cerca desde el gobierno de Mehmet Alí, ha notado siempre en ellos la falta de *tinio mental*?

Por el camino, en el galope de su rápido coche, corriendo a buscar en París noticias e información, Nubar me cuenta que en Abisinia, cuando se ha cometido un asesinato, la familia de la víctima se pasa siete días y siete noches llenando de maldiciones los alrededores de la casa del asesino. Es muy raro, añade, que el homicida no acabe miserablemente: «¡Para mí, es el concierto de maldiciones que se levantó tras el 2 de diciembre²⁰, que ha tenido su efecto hoy!».

LUNES, 15 DE AGOSTO. Las ocho de la tarde.

A la hora de la caída de la noche, a la hora del fumadero y de la formación soñadora de las ideas, no tener ya a mi lado, en la penumbra del crepúsculo, su pensamiento original, sus palabras tan deliciosamente paradójicas, sí, esa es la hora en que yo me siento más solo.

VIERNES, 19 DE AGOSTO. Las emociones de estos ocho días han dado a la población parisiense el aspecto de un enfermo. Se ve en las caras amarillas, turbadas, tensas, todos los altibajos de la esperanza por los que han pasado los nervios de París desde el 6 de agosto.

20. El 2 de diciembre –de 1851– es la fecha del golpe de Estado de Luis Napoleón Bonaparte (1808-1873), hasta entonces Presidente de la Segunda República francesa; en adelante, Napoleón III, emperador de Francia hasta el 4 de septiembre de 1870.